



COMISIÓN DIOCESANA MISIÓN 2026

SEGUNDO TALLER DE MISIÓN “Todos discípulos, todos misioneros”



Evangelizar no es convencer.
Es indicar el camino con
nuestros propios pies.

Introducción

Dónde estamos en la preparación de la misión

Seguimos en preparativos de la misión nacional 2026. Ya se ha replicado la primera jornada de formación para misioneros y misioneras, y así vamos todos en sintonía con Jesús el primer gran misionero del Padre, que a su vez envía a la Iglesia y a cada uno de sus miembros a anunciar la Buena Noticia del reino de Dios, facilitando una experiencia de encuentro personal con Jesús.

Con este segundo taller de misión completamos la fase inicial de formación para la misión, y entramos en la fase de organización de la misión en cada una de nuestras comunidades, zonas y sectores.

El primer Consejo Parroquial (20-21 Feb 2026) dedicó buena parte de su agenda para compartir el proceso recorrido e ir afinando varios aspectos de la Santa Misión 2026 en nuestra parroquia. El recorrido y conclusiones están en el boletín informativo para toda la parroquia, el cual será tema la Escuela de Formación Integral (EFI) o Escuelita, como solemos abreviar, para el mes de marzo.

Por tanto, junto a este segundo taller, debemos tener a mano este Boletín con los acuerdos parroquiales respecto a la Misión 2026, donde se describe el proceso que hemos llevado en la Gran Misión Nacional 2026: Como parte la Sínodo de la Sinodalidad La Comisión Nacional de pastoral convocó y dio por inaugurada la misión con el Pregón de Apertura y Lanzamiento Nacional de la Misión (03 febrero); la organización a nivel diocesano, y sobre

todo la organización de la misión en nuestra parroquia:

- 1) Consejo Parroquia y Equipo Parroquial de Misión;
- 2) Consejo Sectorial y Equipo Sectorial de Misión;
- 3) Consejo Eclesial Local y Referente Comunitario de Misión... y
- 4) Las misioneras y misioneros que serán enviados a las diversas comunidades, zonas y sectores de la parroquia y más allá de sus fronteras

Esta será la estructura organizativa de la Santa Misión 2026 en nuestra parroquia. Los equipos sectoriales ya llevan propuestas concretas para organizar y desarrollar la misión.

La misión es prioridad. Todas las actividades y reuniones de este año se tienen que flexibilizar y acomodar de acuerdo a las exigencias y tareas de la misión. Tenemos que ahorrar energía, tiempo, espacios y recursos para impulsar, organizar y desarrollar la misión en todas las comunidades, zonas y sectores

Esta la Llamada principal: A salir, anunciar, compartir y ser portadores de la buena nueva de Jesús y su reino. Todos discípulos, todos misioneros y misioneras. Somos Iglesia sinodal, Iglesia en Salida.

Nadie a quedarse en casa, o en el templo... Es hora de salir!!!



TEMA 1: MISIÓN DE JESÚS

Anunciar e inaugurar el Reino de Dios en el mundo (Lc 4,16-44).

Como discípulos de Jesucristo nos sentimos interpelados a discernir los “*signos de los tiempos*”, a la luz del Espíritu Santo, para ponernos al servicio del Reino, anunciado por Jesús, que vino para que todos tengan vida y “*para que la tengan en plenitud*” (Jn 10, 10) (DA 33).

En este momento, con incertidumbres en el corazón, nos preguntamos con Tomás: “*¿Cómo vamos a saber el camino?*” (Jn 14, 5). Jesús nos responde con una propuesta provocadora: “*Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida*” (Jn 14, 6). Él es el verdadero camino hacia el Padre, quien tanto amó al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en Él tenga vida eterna (cf. Jn 3, 16). Esta es la vida eterna: “*que te conozcan a ti el único Dios verdadero, y a Jesucristo tu enviado*” (Jn 17, 3). La fe en Jesús como el Hijo del Padre es la puerta de entrada a la Vida. Los discípulos de Jesús confesamos nuestra fe con las palabras de Pedro: “*Tus palabras dan Vida eterna*” (Jn 6, 68); “*Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo*” (Mt 16, 16) (DA 101).

1.1 Destinatarios de la misión de Jesús.

Cuando uno lee el Evangelio, se encuentra con una orientación contundente: no tanto a los amigos y vecinos ricos sino sobre todo a los pobres y enfermos, a esos que suelen ser despreciados y olvidados, a aquellos que «*no tienen con qué recompensarte*» (Lc

14,14). No deben quedar dudas ni caben explicaciones que debiliten este mensaje tan claro. Hoy y siempre, *«los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio»*, y la evangelización dirigida gratuitamente a ellos es signo del Reino que Jesús vino a traer. Hay que decir sin vueltas que existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres. Nunca los dejemos solos (EG 48).

Jesús, el evangelizador por excelencia y el Evangelio en persona, se identifica especialmente con los más pequeños (cf. Mt 25,40). Esto nos recuerda que todos los cristianos estamos llamados a cuidar a los más frágiles de la tierra (EG 209).

1.2 La novedad de Jesús.

El llamamiento que hace Jesús, el Maestro, conlleva una gran novedad. En la antigüedad los maestros invitaban a sus discípulos a vincularse con algo trascendente, y los maestros de la Ley les proponían la adhesión a la Ley de Moisés. Jesús invita a encontrarnos con Él y a que nos vinculemos estrechamente a Él porque es la fuente de la vida (cf. Jn 15, 5-15) y sólo Él tiene palabras de vida eterna (cf. Jn 6, 68). En la convivencia cotidiana con Jesús y en la confrontación con los seguidores de otros maestros, los discípulos pronto descubren dos cosas del todo originales en la relación con Jesús. Por una parte, no fueron ellos los que escogieron a su maestro. Fue Cristo quien los eligió. De otra parte, ellos no fueron convocados para algo (*purificarse, aprender la Ley...*), sino para Alguien, elegidos para vincularse íntimamente a su Persona (cf. Mc 1, 17; 2,

14). Jesús los eligió para *“que estuvieran con Él y enviarlos a predicar”* (Mc 3, 14), para que lo siguieran con la finalidad de “ser de Él” y formar parte “de los suyos” y participar de su misión. El discípulo experimenta que la vinculación íntima con Jesús en el grupo de los suyos es participación de la Vida salida de las entrañas del Padre, es formarse para asumir su mismo estilo de vida y sus mismas motivaciones (cf. Lc 6, 40b), correr su misma suerte y hacerse cargo de su misión de hacer nuevas todas las cosas (DA 131).

1.3 Jesucristo, verdadero hombre y verdadero Dios.

Jesús es el Hijo de Dios, la Palabra hecha carne (cf. Jn 1, 14), verdadero Dios y verdadero hombre, prueba del amor de Dios a los hombres. Su vida es una entrega radical de sí mismo a favor de todas las personas, consumada definitivamente en su muerte y resurrección. Por ser el Cordero de Dios, Él es el Salvador. Su pasión, muerte y resurrección posibilita la superación del pecado y la vida nueva para toda la humanidad. En Él, el Padre se hace presente, porque quien conoce al Hijo conoce al Padre (cf. Jn 14, 7) (DA 102).

Jesucristo, verdadero hombre y verdadero Dios, con palabras y acciones, con su muerte y resurrección, inaugura en medio de nosotros el Reino de vida del Padre, que alcanzará su plenitud allí donde no habrá más *“muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor, porque todo lo antiguo ha desaparecido”* (Ap. 21, 4). Durante su vida y con su muerte en cruz, Jesús permanece fiel a su

Padre y a su voluntad (cf. Lc 22, 42). Durante su ministerio, los discípulos no fueron capaces de comprender que el sentido de su vida sellaba el sentido de su muerte. Mucho menos podían comprender que, según el designio del Padre, la muerte del Hijo era fuente de vida fecunda para todos (cf. Jn 12, 23-24). El misterio pascual de Jesús es el acto de obediencia y amor al Padre y de entrega por todos sus hermanos, mediante el cual el Mesías dona plenamente aquella vida que ofrecía en caminos y aldeas de Palestina. Por su sacrificio voluntario, el Cordero de Dios pone su vida ofrecida en las manos del Padre (cf. Lc 23, 46), quien lo hace salvación *“para nosotros”* (1Cor 1, 30). Por el misterio pascual, el Padre sella la nueva alianza y genera un nuevo pueblo que tiene por fundamento su amor gratuito de Padre que salva (DA 143).

1.4 Llamados a vivir en comunión.

Jesús al inicio de su ministerio elige a los doce para vivir en comunión con Él (cf. Mc 3, 14). Para favorecer la comunión y evaluar la misión, Jesús les pide: *“Vengan ustedes solos a un lugar deshabitado, para descansar un poco”* (Mc 6, 31-32). En otras oportunidades se encontrará con ellos para explicarles el misterio del Reino (cf. Mc. 4, 11.33-34). De la misma manera se comporta con el grupo de los setenta y dos discípulos (cf. Lc 10, 17-20). Al parecer, el encuentro a solas indica que Jesús quiere hablarles al corazón (cf. Os 2, 14). Hoy también el encuentro de los discípulos con Jesús en la intimidad es indispensable para alimentar la vida comunitaria y la actividad misionera (DA 154).

1.5 Jesús el primero y más grande evangelizador.

Si bien esta misión nos reclama una entrega generosa, sería un error entenderla como una heroica tarea personal, ya que la obra es ante todo de Él, más allá de lo que podamos descubrir y entender. Jesús es *«el primero y el más grande evangelizador»*. En cualquier forma de evangelización el primado es siempre de Dios, que quiso llamarnos a colaborar con Él e impulsarnos con la fuerza de su Espíritu. La verdadera novedad es la que Dios mismo misteriosamente quiere producir, la que Él inspira, la que Él provoca, la que Él orienta y acompaña de mil maneras. En toda la vida de la Iglesia debe manifestarse siempre que la iniciativa es de Dios, que *«Él nos amó primero»* (1 Jn 4,19) y que *«es Dios quien hace crecer»* (1 Co 3,7). Esta convicción nos permite conservar la alegría en medio de una tarea tan exigente y desafiante que toma nuestra vida por entero. Nos pide todo, pero al mismo tiempo nos ofrece todo (EG 12).

Bibliografía del tema:

SE Sagradas Escrituras

DA Documento de Aparecida (2007).

EG Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium (*“La alegría del Evangelio”*). Publicada el 24-11-2013.

Consejos sobre el presente tema:

1. Leer y meditar todos los textos bíblicos que aparecen en esta exposición. Iluminarla con la Palabra de Dios.

2. Leer y reflexionar las citas de los documentos eclesiales que aparecen en este escrito.
3. Haga el esfuerzo en comprender el tema. Pida luz al Espíritu Santo. No se fugue a otros temas.

Preguntas para los Grupos de Reflexión:

1. La misión de Jesús, ¿tiene algo que ver con mi misión?
2. Los destinatarios de nuestra misión, ¿coinciden con los de Jesús?
3. ¿Con qué actitudes cristianas debemos salir a la misión?

**TEMA 2: MISIÓN DE LA IGLESIA
UNA IGLESIA QUE SE HACE DISCIPULA**

INTRODUCCIÓN

En este tema, vamos a ver cómo la Iglesia asume y desarrolla la misión que el señor Jesús le confía. Como vimos en el tema anterior, la Iglesia ha sido fundada por Cristo, pero que tiene sus raíces en el misterio de la Santísima Trinidad. Vamos a abordar el tema desde la Sagrada Escritura, el Magisterio o Enseñanza de la Iglesia y nuestra Iglesia Local o Diócesis.

Mis apuntes 1.

A LA LUZ DE LA PALABRA

De la parábola del Buen Pastor aprendemos a ser discípulos que se alimentan de la Palabra: “Las ovejas le siguen porque conocen su voz” (Jn 10,4). Que la Palabra de Vida (cf. Jn 6,63), saboreada en la Lectura



Orante y la celebración y vivencia del don de la Eucaristía, nos transformen y nos revelen la presencia viva del Resucitado que camina con nosotros y actúa en la historia (cf. Lc 24,13-35).

Con firmeza y decisión, continuaremos ejerciendo nuestra tarea profética discerniendo dónde está el camino de la verdad y de la vida; levantando nuestra voz en los espacios sociales de nuestros pueblos y ciudades, especialmente, a favor de los excluidos de la sociedad... (DA pág. 27 “Mensaje final”)¹.

Los Evangelios sobre todo abundan en este encargo que Jesús hizo a sus discípulos:

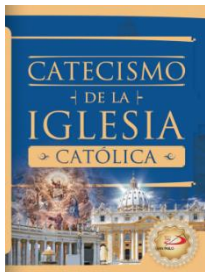
- Mateo 28, 16-20. Envío al momento de la ascensión.
- Marcos 16, 14ss en el ambiente de la comida.
- Lucas 10, 1-24. El envío de los 72.
- Hechos de los apóstoles 2, 1ss pentecostés.

¹ V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y el.
DOCUMENTO DE APARECIDA, 2007.

LA IGLESIA ASUME EL MANDATO DE JESUS A LA LUZ DEL MAGISTERIO DE LA IGLESIA

La Iglesia, es enviada por Dios a las gentes y se esfuerza en anunciar el Evangelio a todos los hombres. (Cf. Mc., 16,15). Porque los Apóstoles mismos, en quienes está fundada la Iglesia, siguiendo las huellas de Cristo, "predicaron la palabra de la verdad y engendraron las Iglesias". La obligación de sus sucesores es dar perpetuidad a esta obra para que "la palabra de Dios sea difundida y glorificada" (2 Tes., 3,1), y se anuncie y establezca el reino de Dios en toda la tierra... (A.G. 1).

EL CATECISMO DE LA IGLESIA (849-856)



1. # 849, El mandato misionero: «La Iglesia, enviada por Dios a las gentes para ser "sacramento universal de salvación", por exigencia íntima de su misma catolicidad, obedeciendo al mandato de su Fundador se esfuerza por anunciar el Evangelio a todos los hombres» ([AG](#) 1)², (Mt 28, 19-20)

2. # 850, Origen y finalidad de la misión: El mandato misionero del Señor tiene su fuente última en el amor eterno de la Santísima Trinidad: "La Iglesia peregrinante es, por su propia naturaleza, misionera, puesto que tiene su origen en la misión del Hijo y la misión del Espíritu Santo según el plan de Dios Padre" ([AG](#) 2).

3. # 851, El motivo de la misión: Del amor de Dios por todos los hombres la Iglesia ha sacado en todo

² XVI Pablo, *Ad Gentes, sobre la Actividad Misionera de la Iglesia*, 1965.

tiempo la obligación y la fuerza de su impulso misionero. En efecto, "Dios quiere que todos **los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad**" (1 Tm 2, 4). La Iglesia a quien esta verdad ha sido confiada, **debe ir al encuentro de los que la buscan para ofrecérsela.**

4. # 852, Los caminos de la misión: "El Espíritu Santo es en verdad el protagonista de toda la misión eclesial" (RM 21). Él es quien conduce la Iglesia por los caminos de la misión. La Iglesia "impulsada por el Espíritu Santo, debe avanzar por el mismo camino por el que avanzó Cristo: esto es, el camino de la pobreza, la obediencia, el servicio y la inmolación de sí mismo hasta la muerte, de la que surgió victorioso por su resurrección" (AG 5)³. Es así como la "sangre de los mártires es semilla de cristianos" (Tertuliano, *Apologeticum*, 50, 13).

5. # 853-854, Exigencias de la misión: La Iglesia experimenta también "hasta qué punto distan entre sí el mensaje que ella proclama y la debilidad humana de aquellos a quienes se confía el Evangelio" (GS 43, 6)⁴. Sólo avanzando por el **camino "de la conversión y la renovación"** (LG, 8,15)⁵ y "por el estrecho sendero de la cruz" (AG 1) es como el Pueblo de Dios puede extender el reino de Cristo (cf. RM 12-20). "como Cristo realizó la obra de la redención en **la pobreza y en la persecución**, también la Iglesia está llamada a seguir el mismo

³ XVI Pablo, *Ad Gentes, sobre la Actividad Misionera de la Iglesia*, 1965.

⁴ *Constitución Pastoral Gaudium et Spes-sobre la Iglesia en el mundo actual*, 1965.

⁵ *Constitución Dogmática sobre la Iglesia- Lumen Gentium, Luz de las Naciones*, 1964.

camino para comunicar a los hombres los frutos de la salvación" (LG 8).

Por su propia misión, "la Iglesia [...] avanza junto con toda la humanidad y experimenta la misma suerte terrena del mundo, y existe como fermento y alma de la sociedad humana, que debe **ser renovada en Cristo y transformada** en familia de Dios" (GS 40, 2). El esfuerzo misionero exige entonces la paciencia.

Comienza con el **anuncio del Evangelio a los pueblos y a los grupos que aún no creen** en Cristo (cf. RM 42-47), continúa con el establecimiento de **comunidades**



cristianas, "signo de la presencia de Dios en el mundo" (AG 15), y en la fundación de **Iglesias locales** (cf. RM 48-49); se implica en un **proceso de inculturación** para así encarnar el Evangelio en las culturas de los pueblos (cf RM 52-54); en este proceso no faltarán también los fracasos.

6. # 855, Obstáculos de la misión: La misión de la Iglesia reclama el *esfuerzo hacia la unidad de los cristianos* (cf RM 50). En efecto, "**las divisiones entre los cristianos son un obstáculo para que la Iglesia lleve a cabo la plenitud de la catolicidad** que le es propia a los bautizados, sin embargo, separados de su plena comunión.

7. # 856, El diálogo, el respeto con los que no comparten la fe:

La tarea misionera implica un ***diálogo respetuoso*** con los que todavía no aceptan el Evangelio (cf RM 55). Si la



iglesia anuncia la Buena Nueva a los que la desconocen, es para consolidar, completar y elevar la verdad y el bien que Dios ha repartido entre los hombres y los pueblos, y para purificarlos del error y del mal "para gloria de Dios... (AG 9).

LA IGLESIA DE HONDURAS

La Iglesia Católica en Honduras nació con la llegada de los españoles, celebrándose la segunda misa en territorio continental americano el 14 de agosto de 1502 en Trujillo. La evangelización formal inició con la llegada de misioneros franciscanos (1521) y mercedarios (1548), estableciéndose la primera diócesis en Trujillo y luego trasladada a Comayagua en 1561.

A lo largo de la historia hondureña la evangelización se extendió en todos los lugares, creció el número de fieles y surgieron nuevas pastorales y movimientos que han alimentado la fe del pueblo.

La Conferencia Episcopal después del Concilio Vaticano II se reestructuró y al ampliarse sus miembros respondió a la coyuntura que se vivía, los documentos de Medellín, como el Documento de Puebla han configurado la acción pastoral de nuestras diócesis. De todos los ministerios y movimientos laicales que surgieron en Honduras, el

más importante es la Celebración de la Palabra, que nace con ocasión de la Semana Santa de 1966, como un medio de suplir la escasez de sacerdotes en el mundo rural hondureño.

Actualmente la Iglesia hondureña cuenta con 2 arquidiócesis (Tegucigalpa y San Pedro Sula) y 9 diócesis (Santa Rosa de Copán, Gracias a Dios, La Ceiba, Trujillo, Comayagua, Choluteca, Danlí, Yoro y Juticalpa). Número de obispos, activos y eméritos: 2 arzobispos, 7 obispos y aproximadamente 519 sacerdotes.

LA DIOCESIS DE YORO

La evangelización en Yoro nació en la época colonial por franciscanos para catequizar a los tolupanes y fue consolidado en el siglo XIX por el **Padre Manuel de Jesús Subirana** (1856-1864).

Desde entonces han pasado por muchos cambios importantes, la misión de la Iglesia en Yoro, pasó de ser una vicaría atendida durante más de 60 años por la Compañía de Jesús a ser una Diócesis el 18 de septiembre de 2005, en ese entonces con 10 Parroquias y 25 sacerdotes, 4 de ellos del clero diocesano. Con un primer Obispo Mons. Juan Luis Giasson, sacerdote de las Misiones Extranjeras de la Provincia de Quebec, Canadá, ordenado obispo de Yoro el 12 dic 2005.

Los frutos de esta primera etapa fue la creación de las estructuras básicas de la Diócesis edificios del arzobispado, CODIPAS, Consejo presbiterial, estatutos, encuentros diocesanos, estructuras parroquiales, escuela de teología, ESCADIS, CODIPAS etc. En el 2009 se hizo el primer plan

pastoral, su objetivo era impulsar una Iglesia que sea signo del Reino de Dios, iluminada por el Evangelio y el espíritu de Aparecida, que opte por la vida, las personas empobrecidas y excluidas con tres ejes: Una espiritualidad encarnada, La pastoral de conjunto y La misión (como prioridad diocesana).

Poco a poco la Diócesis fue avanzando en su camino y reestructuración impulsando una Iglesia Comunidad de Comunidades, Misionera, Samaritana y Pascual (2011-2014), y desde el 2014-2025 tenemos como prioridades pastorales: Cultural vocacional, Misión, Formación, Pastoral Familiar y Casa Común.

Actualmente el número de sacerdotes que prestan su servicio en las parroquias son: 13 diocesanos, 9 religiosos (Jesuitas y siervos de Jesús), 5 comunidades religiosas femeninas y 2 masculinas. Las áreas Pastorales y movimientos existentes son: Delegados de la Palabra de Dios, Comunidades de Base (CEBs), Catequesis, Pastoral Juvenil, Ministros, Pastoral Familiar, Pastoral Vocacional, Casa Común y 5 movimientos locales (cursillos, renovación, Juan 23, conquistando las naciones y legión de María), además las pastorales.



MARIA MADRE DE LA EVANGELIZACIÓN

María la madre de la evangelización (EG, 284) Con el Espíritu Santo, en medio del pueblo siempre está María. Ella reunía a los discípulos para invocarlo (Hch 1,14), y así hizo posible la misión que se produjo

en Pentecostés. Ella es la Madre de la Iglesia evangelizadora y sin ella no terminamos de comprender el espíritu de la nueva evangelización. Cristo quiso que toda su obra salvadora tuviera una Madre, una presencia y un rostro materno, y por eso Cristo nos lleva a ella que «camina con nosotros, lucha con nosotros, y derrama incesantemente la cercanía del amor de Dios» (EG 286)⁶.

Conclusión

La Iglesia debe cumplir su misión siguiendo los pasos de Jesús y adoptando sus actitudes (cf. Mt 9, 35-36). Él, siendo el Señor, se hizo servidor y obediente hasta la muerte de cruz (cf. Fil 2, 8); siendo rico, eligió ser pobre por nosotros (cf. 2Cor 8,9), enseñándonos el itinerario de nuestra vocación de discípulos y misioneros. Es una Iglesia en salida.

- La misión tiene una iglesia, la iglesia es servidora de la misión de Dios.
- Toda la iglesia es misionera por su propia naturaleza desde el bautismo y el encuentro personal con Cristo.



⁶ Francisco, Papa. *EXHORTACIÓN APOSTÓLICA EVANGELII GAUDIUM, SOBRE EL ANUNCIO DEL EVANGELIO EN EL MUNDO ACTUAL*. 24 de Noviembre de 2013.

Para la Reflexión:

Leer el Texto Bíblico Lucas 10, 1-24 y contestar lo siguiente:

1. ¿Quién elige y envía a la iglesia?
2. ¿Qué mensaje nos da Jesús al enviar a los discípulos de dos en dos?
3. ¿Qué nos dice Jesús sobre lo que necesitamos llevar a la misión?
4. ¿Cuáles son las buenas noticias que debe transmitir el misionero?
5. ¿Cuál es la actitud que debe adoptar la iglesia frente al rechazo que en algunas ocasiones se da en el anuncio del evangelio?
6. ¿De qué forma me he sentido acompañado-a por Jesús y por la iglesia en la misión encomendada?

Siglas del Magisterio de la Iglesia:

- RM – Redemptoris, Missio sobre la permanente validez del Mandato Misionero.
- AD- AD GENTES, sobre la Actividad Misionera de la Iglesia
- AA- APOSTOLICAM ACTUOSITATEM -sobre el Apostolado de los Laicos
- LG- LUMEN GENTIUM, Luz de las Naciones.
- GS- GAUDIUM ET SPES, sobre la Iglesia en el Mundo Actual
- UR- UNITATIS REDINTEGRATIO, sobre el Ecumenismo
- DA- DOCUMENTO DE APARECIDA
- EVANGELII GAUDIUM, El Anuncio del Evangelio en el Mundo Actual (Francisco 2013)

Bibliografía

Caribe, V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y el. *DOCUMENTO DE APARECIDA- Discípulos y Misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida” (Jn 16,4)*. Mayo de 2007. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj /https://www.celam.org/aparecida/Espanol.pdf

Fernández, Card. Víctor Manuel. *La Madre de la Evangelización- Discasterio para la Doctrina de la Fe*. 12 de Diciembre de 2025.
https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/fernandez/documents/rc_ddf_doc_20251212_fernandez-madre-evangelizzazione_sp.html.

Francisco, Papa. *EXHORTACIÓN APOSTÓLICA EVANGELII GAUDIUM, SOBRE EL ANUNCIO DEL EVANGELIO EN EL MUNDO ACTUAL*. 24 de Noviembre de 2013.
https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html.

II, Juan Pablo. *CARTA ENCÍCLICA REDEMPTORIS MISSIO, SOBRE LA PERMANENTE VALIDEZ DEL MANDATO MISIONERO*. 7 de Diciembre de 1990.
<https://www.vatican.va/content/john-paul->

ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-
ii_enc_07121990_redemptoris-missio.html.

XVI, Pablo. *AD GENTES SOBRE LA ACTIVIDAD MISIONERA DE LA IGLESIA*. 7 de Diciembre de 1965.

https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19651207_ad-gentes_sp.html.

—. *APOSTOLICAM ACTUOSITATEM -SOBRE EL APOSTOLADO DE LOS LAICOS*. 18 de Diciembre de 1965.

https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19651118_apostolicam-actuositatem_sp.html.

—. *CONSTITUCIÓN DOGMÁTICA SOBRE LA IGLESIA- LUMEN GENTIUM*, *Luz de las Naciones*. 21 de Noviembre de 1964.

https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html.

—. *CONSTITUCIÓN PASTORAL GAUDIUM ET SPES-SOBRE LA IGLESIA EN EL MUNDO ACTUAL*. 7 de Diciembre de 1965.

https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html.

—. *UNITATIS REDINTEGRATIO- SOBRE EL ECUMENISMO*. 21 de Noviembre de 1964.

https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii

_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19641121_unitatis-redintegratio_sp.html.

TEMA 3: LA MISIÓN DE LOS CRISTIANOS

- CANTO LA LLAMADA (937)

Mateo 28:18-20. La misión de la Iglesia es la misión de los cristianos. La misión es concreta y compleja: hacer discípulos a todas las naciones, bautizándolos y enseñándoles a obedecer las enseñanzas de Jesús, actuando como testigos de su amor, verdad y salvación en todo el mundo. Esto implica evangelizar, compartir el mensaje del Evangelio y reflejar a Cristo a través de acciones y amor. Por eso nos llamamos cristianos.

La misión de los cristianos se refiere a la tarea de difundir y vivir el evangelio, servir a los demás con amor y compasión, y fomentar una vida de fe, esperanza y caridad. El propósito principal es dar a conocer el mensaje de salvación, buscando la transformación personal y colectiva a través del amor y la gracia divina. Además, los cristianos están llamados a ser testigos del amor de Dios en el mundo, apoyando la justicia, la paz y la reconciliación en las comunidades donde viven. La misión también implica ayudar a los necesitados, cuidar la creación y trabajar por un mundo más justo y lleno de esperanza. Mateo 5,13-16 dice que somos la sal y la luz del mundo...

3.1 La misión cristiana es la misión de los cristianos

El Papa Francisco describe la misión cristiana en estos tres aspectos fundamentales: es un don para compartir, educar y comunicar la fe para entonces proceder a evangelizar la Palabra de Dios (Mensaje Para la Jornada Mundial de las Misiones 20-X-2013)

La misión corresponde a todos los cristianos

Los cristianos hemos recibido la buena noticia (el Evangelio) de que Dios nos ama y el encargo o la misión de anunciarla al mundo. Cristiano significa ungido, como Cristo y en Cristo, para esa misión. Como ha señalado el Papa Francisco, se trata de “un don que no se puede conservar para uno mismo, sino que debe ser compartido. Si queremos guardarlo sólo para nosotros mismos, nos convertiremos en cristianos aislados, estériles y enfermos” (Mensaje..., 20-X-2013).

Con esa buena noticia y la misión de anunciarla a todos, también tenemos los cristianos el impulso y la energía para hacerlo, saliendo de nosotros mismos e incluso, como nos insiste el Papa, yendo a las “periferias”, especialmente a aquellas que no han tenido la oportunidad de conocer a Cristo. “La fuerza de nuestra fe, a nivel personal y comunitario, también se mide por la capacidad de comunicarla a los demás, de difundirla, de vivirla en la caridad, de dar testimonio a las personas que encontramos y que comparten con nosotros el camino de la vida” (ibid.).

Esta necesidad y su permanente actualidad la han percibido los santos de todos los tiempos. Por eso existen las “misiones”, que el Concilio Vaticano II

quiso integrar en la gran y única misión cristiana, en este compromiso evangelizador que nos compromete a todos, porque “los ‘confines’ de la fe no solo atraviesan lugares y tradiciones humanas, sino el corazón de cada hombre y cada mujer” (ibid.).

Educar para la evangelización

Con otras palabras, “todos somos enviados por los senderos del mundo para caminar con nuestros hermanos, profesando y dando testimonio de nuestra fe en Cristo y convirtiéndonos en anunciadores de su Evangelio” (ibid.). Esta misión, la misión de los cristianos, no es simplemente un programa que habría que lograr a un plazo más o menos largo, sino también un horizonte que hemos de tener en todas nuestras actividades cotidianas, aquí y ahora. En la educación de la fe es esencial formar a los cristianos para su misión; para una misión que pueden y deben llevar a cabo ya desde niños, entre los parientes y los amigos, los vecinos, los compañeros de trabajo y los simples conocidos.

Evangelización, testimonio y misericordia

La evangelización requiere ante todo el testimonio de vida. La evangelización no es una apelación a seguir o adherirse a una doctrina o unos intereses meramente humanos. Es una proposición a la razón y a la libertad de las personas. Se trata de ayudarlas a abrirse ante las necesidades materiales y espirituales de los otros, de modo que se muevan a la compasión y al amor efectivo, con hechos. Y esto solo puede proponerse con el testimonio y la misericordia.

El Evangelio de Cristo es “anuncio de la cercanía de Dios, de su misericordia, de su salvación”. Hemos de ser capaces de anunciar “que el poder del amor de Dios es capaz de vencer las tinieblas del mal y conducir hacia el camino del bien”. En esto consiste la naturaleza misionera de la Iglesia, y, por tanto, la misión de los cristianos: es “testimonio de vida que ilumina el camino, que trae esperanza y amor” (Papa Francisco, Mensaje..., 20-X-2013)

3.2 SOMOS DISCIPULOS MISIONEROS

Hemos recibido dones inapreciables, que nos ayudan a mirar la realidad como discípulos misioneros de Jesucristo. 21. La presencia cotidiana y esperanzada de incontables peregrinos nos ha recordado a los primeros seguidores de Jesucristo que fueron al Jordán, donde Juan bautizaba, con la esperanza de encontrar al Mesías (cf. Mc 1, 5). 24 Él mismo nos ha encomendado la obra de sus manos para que la cuidemos y la pongamos al servicio de todos (DA 20).

Por el bautismo cada uno se convierte en un discípulo misionero, llamado a llevar el Evangelio a todas partes. Cada uno de nosotros los bautizados, cualquiera que sea nuestra función en la Iglesia es un instrumento activo para la evangelización (Cf. EG 120). **Somos discípulos porque recibimos la fe y la enseñanza del Evangelio y somos misioneros porque nos comprometemos a transmitir la fe a tantas personas que aún no conocen a Jesús, que están alejados de Él o que lo rechazan.** Así lo expresa el Papa Francisco cuando nos dice: *“En virtud del Bautismo recibido, cada miembro del*

Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero” (EG 120). “En todos los bautizados, desde el primero hasta el último, actúa la fuerza santificadora del Espíritu que impulsa a Evangelizar” (EG 119)

Hemos sido llamados desde nuestro bautismo y no lo hemos asumido como cristianos, hoy nos invita a detenernos y reflexionar que estamos haciendo, no estamos por casualidad en este taller, si no que fuimos llamados a renovar y transformar nuestro espíritu misionero.

Se inicia como el granito de mostaza. Jesús nos llama a anunciar su palabra y a encarnarnos en el Evangelio. San Ignacio de Loyola nos dice que hay que dar el más, e ir más allá. O como dice el Beato Rutilio grande: Dios nos quiere salvar en racimo. En Mazorca.

3.3 LA ALEGRÍA DE SER DISCIPULOS Y MISIONEROS

Mientras Jesús pasaba por la orilla del mar de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés que echaban las redes en el mar, pues eran pescadores. Jesús les dijo: “Sígueme y Yo los haré pescadores de hombres”. Y de inmediato dejaron sus redes y le siguieron (Mc 1, 16-18).

3.3.1 LA INMEDIATEZ ES SIGNO DE ALEGRÍA

Los hermanos, Simón y Andrés, dice el Evangelio de Marcos que *inmediatamente* dejaron sus redes y siguieron a Jesús. Los dos comprendieron todo con la sola mirada de Cristo. Ni siquiera intercambiaron palabras para tomar la decisión. Cuando nos damos cuenta de la mirada de Jesús sobre nuestras vidas: ¡todo cambia! Se es capaz de mirar en modo distinto:

el trabajo, los bienes, la familia, incluso la patria; y entrar en el mundo maravilloso de la alegría espontánea y verdadera del seguimiento de Cristo. Las barreras, por difíciles que sean, nos parecen simples, por la sencilla razón que, nuestro seguimiento de Cristo es movido, no por un enamoramiento sórdido (Mezquino), efímero (pasajero) y etéreo (flojo); sino que, por el contrario: seguimos a Cristo absortos de una mirada que nos ha mirado con un amor sublime, eterno y real, del cual hemos quedado conquistados.

La misión, con Cristo, es fácil. No hay ninguna encomienda, ninguna responsabilidad, ningún sacrificio, ningún cargo que resulte difícil; cuando sabemos que Cristo ha dirigido su mirada sobre nuestras vidas y hemos quedado conquistados, a punto de responder, espontáneamente, a la invitación de seguirlo.

Reflexión

¿Qué tan consciente soy de la mirada de Cristo sobre mi persona? ¿He hecho la experiencia de un amor, que me deje completamente confiado a mis acciones? ¿Siento que todo lo que hago, es respuesta a una misión?

En el encuentro con Cristo queremos expresar la alegría de ser discípulos del Señor y de haber sido enviados con el tesoro del Evangelio. Ser cristiano no es una carga sino un don: Dios Padre nos ha bendecido en Jesucristo su Hijo, Salvador del mundo (DA 28)

3.3 LA MISIÓN DE LA IGLESIA ES EVANGELIZAR

La alegría que hemos recibido en el encuentro con Jesucristo, a quien reconocemos como el Hijo de Dios encarnado y redentor, deseamos que llegue a todos los hombres y mujeres heridos por las adversidades; deseamos que la alegría de la buena noticia del Reino de Dios, de Jesucristo vencedor del pecado y de la muerte, llegue a todos cuantos yacen al borde del camino, pidiendo limosna y compasión (cf. Lc 10, 29-37; 18, 25-43).

La alegría del discípulo es antídoto frente a un mundo atemorizado por el futuro y agobiado por la violencia y el odio. La alegría del discípulo no es un sentimiento de bienestar egoísta sino una certeza que brota de la fe, que serena el corazón y capacita para anunciar la buena noticia del amor de Dios.

Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo.

La historia de la humanidad, a la que Dios nunca abandona, transcurre bajo su mirada compasiva. Dios ha amado tanto nuestro mundo que nos ha dado a su Hijo. Él anuncia la buena noticia del Reino a los pobres y a los pecadores.

En la generosidad de los misioneros se manifiesta la generosidad de Dios, en la gratuidad de los apóstoles aparece la gratuidad del Evangelio. En el rostro de Jesucristo, muerto y resucitado, maltratado por nuestros pecados y glorificado por el Padre, en ese rostro doliente y glorioso, podemos ver,

con la mirada de la fe el rostro humillado de tantos hombres y mujeres de nuestros pueblos y, al mismo tiempo, su vocación a la libertad de los hijos de Dios, a la plena realización de su dignidad personal y a la fraternidad entre todos. La Iglesia está al servicio de todos los seres humanos, hijos e hijas de Dios (DA 29)

EN CONCLUSION DEBEMOS PREGUNTARNOS

- 1. ¿Como cristiano estoy cumpliendo la misión encomendada ?***
- 2. ¿Estoy dispuesto a cumplir la misión desde el bautismo?***

Mis apuntes 2

EL PAÍS DE LOS POZOS

(Introducción a la espiritualidad misionera)

Era el país de los pozos. Cualquier visitante extraño que llegara a aquel país no vería más que pozos: grandes, pequeños, feos, hermosos, ricos, pobres... Alrededor de los pozos apenas se veía vegetación; la tierra estaba reseca.

Los pozos hablaban entre sí, pero a distancia; siempre había tierra de por medio. En realidad, lo único que hablaba era el brocal: lo que se ve a ras de tierra.

Y daba la impresión de que, al hablar, sonaba a hueco. Porque claro, procedía de lugares huecos...

Como el brocal estaba hueco, en los pozos se producía una sensación de vacío, vértigo, ansiedad...

Y cada uno tendía a llenarlo como podía: con cosas, ruidos, sensaciones raras, y hasta con libros y sabiduría...

Entre los pozos los había con un gran brocal en el que cabían muchas cosas. Otros tenían un brocal pequeñito, pero también cabían cosas.



Las cosas pasaban de moda: entonces los pozos las cambiaban, y continuamente estaban llenando el brocal de cosas nuevas, diferentes... Y quien

más tenía era más respetado y admirado...

Pero, en el fondo, no estaban nunca a gusto con lo que tenían. El brocal estaba siempre reseco y sediento...

¿He dicho “en el fondo”?

Bueno, sí: la mayoría, a través de los entresijos que dejaban las cosas, percibían en su interior algo misterioso... sus dedos rozaban en ocasiones el agua en el fondo.

Ante aquella sensación tan rara, unos sintieron miedo y procuraron no volver a sentirla. Otros, encontraban tanta dificultad a causa de las cosas que abarrotaban el brocal, que se rindieron pronto, y optaron por olvidar aquello que había “en el fondo”.

También se hablaba –en la superficie– de aquellas “experiencias profundas” que muchos sentían... Pero había quien se reía, bastantes, y decían que todo eso eran ilusiones... que no había más realidad que el brocal y las cosas que entraban en el hueco.

Pero hubo alguno que empezó a mirar hacia dentro... y, entusiasmado con aquella sensación que experimentaba en su profundidad, trató de calar más.

Como las cosas que había ido acumulando le molestaban, prefirió librarse de ellas, y las arrojó fuera de sí. Y el ruido lo fue eliminando, hasta quedarse en silencio.

Entonces, en el silencio del brocal, oyó burbujear el agua allá abajo... y sintió una paz enorme, una paz viva, que venía de la profundidad.

Y ya no eran sólo las manos, sino los brazos, y.... todo el pozo, el que se refrescaba y saciaba su sed en el agua.

Entonces el pozo experimentó que “aquello” justamente era su razón de ser; allí, en el fondo, se sentía él mismo. Hasta entonces había creído que el ser pozo era el tener un gran brocal, muy rico y adornado, bien lleno de cosas.

Y así, mientras otros pozos trataban de agrandar su brocal, para que el hueco fuese mayor y cupieran más cosas, éste, buceando en su interior, descubría que lo mejor de sí mismo estaba en la profundidad, y que era “más pozo” cuanto más profundidad tenía...

Feliz por su descubrimiento, intentó comunicarlo, y comenzó a sacar agua de su interior, y el agua, al salir fuera, refrescaba la tierra reseca y la hacía fértil y pronto brotaron las flores alrededor del pozo.

La noticia cundió enseguida. Las reacciones fueron muy variadas: unos se mostraron escépticos ante el descubrimiento; otros sintieron la nostalgia de algo que, en el fondo, también ellos percibían. Otros despreciaron aquel “alarde de poesía”, como lo llamaron. Hubo a quien le pareció una pérdida de tiempo aquel trabajo de sacar agua de su interior...

Y la mayoría optó por no hacer caso, pues la verdad es que estaban muy ocupados rellenoando de cosas el brocal, y ya se habían acostumbrado a la satisfacción que el tener les producía, y se sentían a gusto en el ruido, y estaban contentos con las sensaciones que experimentaban desde fuera...

Sin embargo, algunos intentaron la experiencia, y, tras liberarse de las cosas que les rellenanaban, encontraron también el agua de su interior.

A partir de entonces las sorpresas para éstos fueron en aumento: comprobaron que, por más agua que sacaban de su interior para esparcirla en torno suyo, no se vaciaban, sino que se sentían más frescos, renovados...

Y, al seguir profundizando en su interior, descubrieron que todos los pozos estaban unidos por aquello mismo que era su razón de ser: el agua.

Así comenzó una comunicación “a fondo” entre ellos, porque las paredes del pozo dejaron de ser límites infranqueables. Se comunicaban “en profundidad”, sin importarles como era el brocal de uno o de otro, ya que eso era superficial y no influía en lo que había en el fondo.

Eso sí: en cada pozo el agua adquiría un sabor, incluso unas propiedades distintas: era lo característico del pozo.

Pero el descubrimiento más sensacional vino después, cuando los pozos que ya vivían en su profundidad llegaron a la conclusión de que el agua que les daba la vida no nacía allí mismo, en cada uno, sino que venía para todos de un mismo lugar... y bucearon siguiendo la corriente del agua...

Y descubrieron... ¡el manantial!

El manantial estaba allá lejos: en la gran Montaña que dominaba el País de los Pozos, que apenas nadie percibía su presencia, pero que estaba allí, majestuosa, serena, pacífica... y con el secreto de la vida en su interior.

La montaña había estado siempre allí: unas veces apenas visible, entre brumas; otras veces radiante, siempre vigilante y dándose cuenta de todo lo que ocurría en torno suyo... Pero los pozos habían estado muy ocupados en adornar su brocal, y apenas se habían molestado en mirar a la montaña.

La montaña también había estado siempre aquí, en la profundidad de cada pozo, porque su manantial llegaba hasta ellos haciendo que fueran pozos.



Desde entonces, los pozos que habían descubierto su ser, se esforzaban en agrandar su interior y aumentar su profundidad, para que el manantial pudiera llegar con facilidad hasta ellos... Y el agua que sacaban de sí mismos hacía que la tierra fuera embelleciendo, y transformaban el paisaje...

Mientras allá fuera, en la superficie la mayoría seguían ocupados en ampliar su brocal y en tener cada vez más cosas.

TEMA 4: ESPIRITUALIDAD MISIONERA

Decimos que la espiritualidad es la expresión de todo cuanto da energía, revitaliza y dinamiza nuestra vida cristiana.

Así como el agua, el sol y los nutrientes de la tierra dan vida a una planta.

La espiritualidad es la vida de Dios que se lleva dentro de la persona y que se manifiesta hacia el exterior, que sale y se deja ver a través de actitudes, palabras y hechos de la persona cristiana en su vida cotidiana.



La espiritualidad es la de un discípulo misionero de Jesús. El llamamiento que Él le ha hecho conlleva una gran novedad, pues Jesús le invita a encontrarse y entrar en comunión con Él. Los cristianos que se deciden a realizar la acción misionera deben caer en la cuenta de que no fueron ellos los que eligieron a su Maestro, sino que Él los eligió, no para que aprendieran algo, sino para

vincularlos íntimamente a su Persona (Cfr. Mc 1,17; 2,14). Por tanto, la espiritualidad es fruto de la participación de su Vida asumiendo su mismo modo de vivir, sus motivaciones (Cfr. Lc 6,40b) hacerse cargo de su misión, hasta llegar a correr su misma suerte (Cfr. Documento de Aparecida —DA— 131-132).

La espiritualidad es la fuerza interior que todos debemos de tener para alcanzar nuestros ideales.

La espiritualidad real se ve en lo pequeño, en lo simple, en como tratas a quien no puede darte nada a cambio, en como miras a los animales, en como hablas cuando estas cansado, en como reaccionas cuando nadie te está observando, porque la espiritualidad no es una idea es una práctica diaria.

Si alguien es amable solo cuando le conviene, si alguien es bueno solo cuando lo admiran, si alguien se siente superior a otros seres, todavía no ha entendido el camino de la verdadera espiritualidad.

Cuando empiezas a mirar así al mundo, algo cambia dentro de ti, dejas de ver cosas y comienzas a ver vidas, dejas de ver problemas y empiezas a ver soluciones, dejas de reaccionar con dureza y empiezas a responder con consciencia.

No se trata de ser perfecto, se trata de ser un refugio, que tu presencia sea un lugar donde otros seres puedan respirar tranquilos, que tus palabras no sean armas, sino medicina, que tus manos no lastimen, sino que sostengan, la espiritualidad es paz.

Es necesario tomar en cuenta estos siguientes elementos que son muy interesantes para vivir nuestra Espiritualidad

7. VIDA TEOLOGAL QUE NACE DEL BAUTISMO

El bautismo abre a la persona a una vida nueva en Cristo, por el Espíritu Santo para la gloria del Padre. Esta nueva vida:

- Se acoge por la fe que nace de la predicación en Cristo, Hijo de Dios hecho hombre, muerto y resucitado por quien se nos ofrece la salvación.
- Se desarrolla en la esperanza, como fuerza que ilumina e impulsa el crecimiento para sentirse apoyados en el camino del amor a sí mismos, a los demás y a Dios para ser fieles colaboradores en el cumplimiento de las promesas de salvación.
- Se realiza en la caridad, a imagen de Dios que es Amor como don y tarea, como luz y fermento, como fin y medio para consolidar una nueva civilización.

B) SE ALIMENTA DE LOS SACRAMENTOS, ESPECIALMENTE DE LA EUCARISTÍA

El cristiano misionero cimenta su vocación en una intensa vida sacramental sobre todo en el amor a la Eucaristía, donde encuentra su plenitud, que alimenta, sostiene y anima su acción liberadora y misionera.

C) FUNDADA EN LA PALABRA Y EL SEGUIMIENTO DE CRISTO

La espiritualidad del misionero nace de una profunda experiencia de encuentro con la Palabra de Dios que lo ha de llevar a encarnar los valores del Evangelio siendo signo transparente de vida cristiana. El misionero como discípulo, escucha la Palabra del

Maestro y se decide a seguirlo, iniciando así un camino de conversión que dura toda la vida.

D) FORTALECIDA EN LA ORACIÓN“

El cristiano misionero antes de ser una persona que hable, debe ser una persona que ore” (san Agustín). Esta vida teologal requiere de una continua relación y comunicación con Dios que se realiza por su constancia en la oración, para dejarse conducir por la acción de su Espíritu. Para hablar de un Dios a quien ellos mismos conocen y tratan familiarmente, como si estuvieran viendo al invisible (Cfr. Heb 11,27).



E) ENRAIZADA EN LA HISTORIA Y MARCADA POR LA PROPIA MISIÓN

El misionero es llamado a iluminar con la luz del Evangelio la realidad en diálogo amoroso, creativo y sanador de las diversas situaciones en la vida social, familiar, de trabajo, estudio y descanso, incluso de un cristianismo que, fuera de las prácticas religiosas, se vive de espaldas a Dios.

F) AL SERVICIO DE LA VERDAD

El servicio más valioso del misionero ha de ser mediador entre el don de Dios y la respuesta del hombre, propiciando la comunión de las personas entre sí y con la comunidad. No rechazar la verdad ni obscurecerla, por pereza de buscar la comodidad, o por miedo.

G) BAJO EL SOPLO DEL ESPÍRITU

No habrá evangelización nueva sin la acción del Espíritu Santo. Él es el agente principal, el que impulsa a cada cristiano a anunciar el Evangelio. De ahí, la necesidad de que los misioneros estén dispuestos a reconocerle como el alma de la Iglesia, que les explica el sentido profundo de la enseñanza de Jesús.

H) ESPIRITUALIDAD DE COMUNIÓN

Las palabras de Jesús, "... que todos sean uno... para que el mundo crea" (Jn 17,21) han de ser el móvil de la actividad del misionero, llamado a expresar su fidelidad a Cristo mediante la comunión con los pastores, y su servicio en la conciencia de que toda persona es hermana, favoreciendo la pastoral de conjunto y la comunión entre los miembros de la comunidad, como signo de la presencia del Reino (Cf Catechesis Tradendae —CT— 16, 24; DA 256)

8. ESPIRITUALIDAD DE LA COMPLEMENTARIEDAD

La unidad de la Iglesia no es uniformidad, sino integración orgánica de las legítimas diversidades. Es necesario, pues, que los Misioneros sean impulsados a tomar conciencia de su responsabilidad activa en la vida eclesial. Junto con los demás ministerios está llamado a atender a la comunidad en sus múltiples necesidades desde su propia tarea.

J) MARÍA, MODELO DE LA ESPIRITUALIDAD

El cristiano misionero ha de tener puesta su mirada en María que como madre amantísima (Cfr.

Lumen Gentium —LG— 13) nos señala el camino para ir a Jesucristo y nos dice: “Hagan lo que él les diga” (Jn 2,5). Ella enseña a vivir la fe como don, apertura, respuesta y fidelidad. A escuchar atentamente la Palabra como discípulos.

Dado que el misionero está llamado a vivir una sólida espiritualidad en el seguimiento de Jesús, menciona ***¿qué elementos, de los que hemos mencionado arriba, debes reforzar para que vivas tu espiritualidad?***

TEMA 5: ELEMENTOS BÁSICOS PARA LA MISIÓN

(Fundamentado en la Sagrada Escritura y el Magisterio de la Iglesia)

Objetivo

Profundizar en seis elementos fundamentales para la misión evangelizadora de la Iglesia, iluminados por la Palabra de Dios y el Magisterio, para fortalecer nuestra identidad como discípulos misioneros.

Destinatarios

Agentes de pastoral, catequistas, líderes comunitarios, jóvenes misioneros y grupos parroquiales.

Metodología

- Oración inicial
- Iluminación bíblica
- Fundamentación magisterial
- Trabajo en grupos
- Plenaria
- Compromiso misionero

9. FUNDAMENTO: EL MANDATO DE CRISTO

Iluminación Bíblica

- “Vayan y hagan discípulos a todas las naciones” (Mt 28,19-20).
- “Como el Padre me envió, así también los envío yo” (Jn 20,21).
- “Serán mis testigos hasta los confines de la tierra” (Hch 1,8).

La misión no nace de una iniciativa humana, sino del mandato explícito de Jesucristo. La Iglesia es misionera por naturaleza.

Fundamentación Magisterial

El Concilio Vaticano II afirma en Ad Gentes que “la Iglesia peregrina es misionera por su naturaleza” (AG 2).

Asimismo, Evangelii Nuntiandi enseña que evangelizar constituye la dicha y vocación propia de la Iglesia (EN 14).

TRABAJO EN GRUPO

1. ¿Entendemos la misión como una opción o como identidad?
2. ¿Qué implicaciones tiene para nuestra parroquia asumir que somos enviados?

COMPROMISO

Redactar una frase comunitaria que exprese el envío misionero de nuestro grupo.

10. ESPIRITUALIDAD: Amor y Encuentro Personal con Cristo

Iluminación Bíblica

- “Nosotros amamos porque Él nos amó primero” (1 Jn 4,19).
- “Permanezcan en mí” (Jn 15,4).
- “¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!” (1 Co 9,16).

Nadie puede anunciar a Cristo sin haber tenido un encuentro personal con Él. La misión brota del amor. Fundamentación Magisterial

El Papa Francisco afirma en *Evangelii Gaudium*: “La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido” (EG 264). También *Redemptoris Missio* señala que la misión renueva la fe y la identidad cristiana (RM 2).

TRABAJO EN GRUPO

1. ¿Nuestra misión nace del amor o del compromiso rutinario?
2. ¿Cómo fortalecemos nuestra espiritualidad misionera?

COMPROMISO

Establecer un plan de oración misionera semanal.

11. CONTENIDO: EL KERIGMA (ANUNCIO CENTRAL)

Iluminación Bíblica

- “Cristo murió por nuestros pecados... y resucitó” (1 Co 15,3-4).
- “Conviértanse y crean en el Evangelio” (Mc 1,15).
- Discurso de Pedro en Pentecostés (Hch 2,14-36).

El centro de la misión no es una doctrina moral, sino el anuncio de Jesucristo muerto y resucitado.

Fundamentación Magisterial

Evangelii Gaudium recuerda que el kerigma debe ocupar el centro de toda actividad evangelizadora (EG 164).

Evangelii Nuntiandi enseña que no hay verdadera evangelización si no se anuncia el nombre y la persona de Jesús (EN 22).

TRABAJO EN GRUPO

1. ¿Anunciamos verdaderamente a Cristo o solo valores cristianos?
2. Preparar un breve anuncio kerigmático de 3 minutos.

COMPROMISO

Cada participante compartirá el kerigma al menos con una persona esta semana.

12. **DESTINATARIOS:** Todos, especialmente los alejados y pobres

Iluminación Bíblica

- “El Espíritu del Señor está sobre mí... me ha enviado a anunciar la Buena Nueva a los pobres” (Lc 4,18).
- Parábola de la oveja perdida (Lc 15,4-7).
- “Vayan a las periferias” (cf. Mt 25,35-40).

La misión tiene preferencia por los pobres y los alejados.

Fundamentación Magisterial

El Papa Francisco insiste en Evangelii Gaudium que la Iglesia debe salir hacia las periferias existenciales (EG 20).

Redemptoris Missio habla de la misión ad gentes como prioridad permanente (RM 31).

Trabajo en Grupo

1. ¿Quiénes son los “alejados” en nuestra comunidad?
2. Diseñar una estrategia concreta para acercarnos a ellos.

COMPROMISO

Organizar una jornada misionera en sectores poco visitados.

5. MÉTODO: Inculturación y Testimonio

Iluminación Bíblica

- “Me hice todo para todos” (1 Co 9,22).
- Encarnación: “El Verbo se hizo carne” (Jn 1,14).
- “Ustedes son la luz del mundo” (Mt 5,14).

La misión exige encarnarse en la realidad cultural concreta y dar testimonio coherente.

Fundamentación Magisterial

Ad Gentes enseña que el Evangelio debe insertarse en las culturas (AG 22).

Evangelii Nuntiandi afirma que el hombre contemporáneo escucha más a los testigos que a los maestros (EN 41).

TRABAJO EN GRUPO

1. ¿Cómo adaptar el anuncio a nuestra realidad cultural sin perder su esencia?
2. ¿Nuestro testimonio respalda nuestro mensaje?

COMPROMISO

Revisar la coherencia entre fe y vida en nuestro equipo misionero.

13. PLANIFICACIÓN, EVALUACIÓN Y SEGUIMIENTO

Iluminación Bíblica

- “¿Quién de ustedes, si quiere construir una torre, no se sienta primero a calcular los gastos?” (Lc 14,28).
- Envío organizado de los discípulos (Mc 6,7).

La misión requiere organización, objetivos claros y evaluación constante.

Fundamentación Magisterial

Redemptoris Missio subraya la necesidad de una pastoral misionera orgánica (RM 32).

Evangelii Gaudium invita a una conversión pastoral que implique planificación y discernimiento (EG 25).

TRABAJO EN GRUPO

1. Definir objetivo general y tres objetivos específicos para una misión local.
2. Diseñar un esquema de evaluación posterior.

COMPROMISO

Implementar una reunión de evaluación después de cada actividad misionera.

La misión nace del mandato de Cristo, se alimenta del amor personal a Él, anuncia el kerigma, se dirige a todos especialmente a los alejados se realiza con inculturación y testimonio, y requiere planificación y seguimiento.

La Iglesia no existe para sí misma, sino para evangelizar. Como enseña Evangelii Nuntiandi: “Evangelizar constituye la dicha y vocación propia de la Iglesia” (EN 14).



Mis apuntes 3